

Cuaresma 2009



Lo mejor de ti...

Esconder la felicidad (parábola)

En el principio de los tiempos, se reunieron varios demonios para hacer una travesura. Uno de ellos dijo: "Debemos quitarles algo a los hombres, pero, ¿qué les quitamos?".

Después de mucho pensar uno dijo: "¡Ya se!, vamos a quitarles la felicidad, pero el problema va a ser donde esconderla para que no la puedan encontrar". Propuso el primero: "Vamos a esconderla en la cima del monte más alto del mundo", a lo que inmediatamente repuso otro: "no, recuerda que tienen fuerza, alguna vez alguien puede subir y encontrarla, y si la encuentra uno, ya todos sabrán donde está".

Luego propuso otro: "Entonces vamos a esconderla en el fondo del mar", y otro contestó: "No, recuerda que tienen curiosidad, alguna vez alguien construirá algún aparato para poder bajar y entonces la encontrará".

Uno más dijo: "Escondámosla en un planeta lejano a la Tierra". Y le dijeron: "No, recuerda que tienen inteligencia, y un día alguien va a construir una nave en la que pueda viajar a otros planetas y la va a descubrir, y entonces todos tendrán felicidad".

El último de ellos era un demonio que había permanecido en silencio escuchando atentamente cada una de las propuestas de los demás. Analizó cada una de ellas y entonces dijo: "Creo saber dónde ponerla para que realmente nunca la encuentren".

Todos voltearon asombrados y preguntaron al mismo tiempo: "¿Dónde?". El demonio respondió: "La esconderemos dentro de ellos mismos, estarán tan ocupados buscándola fuera, que nunca la encontrarán". Todos estuvieron de acuerdo y desde entonces ha sido así: el hombre se pasa la vida buscando la felicidad sin saber que la trae consigo.

BUSCAR UN CAMINO

Estamos en Cuaresma, y casi ni nos hemos enterado; estamos con el corazón algo "aturdido" y ausente, como lo tenemos tantas veces, pero queremos hacer un camino..., saber a dónde nos dirigimos, qué buscamos en nuestras vidas. Muchas veces parece que "pasamos" de todo, "ayunamos" de la realidad que nos rodea, de nuestra propia realidad, pero esto tampoco nos convence. Nos deja insatisfechos, porque en el fondo buscamos un sentido para nuestras vidas, buscamos algo que nos dé felicidad. Ayúdanos, Jesús, a encontrar en Ti el Camino.



.....

Las dos ranas (parábola)

Un grupo de ranas viajaba por el bosque y, de repente, dos de ellas cayeron en un hoyo profundo. Todas las demás ranas se reunieron alrededor del hoyo.

Cuando vieron cuán hondo este era, le dijeron a las dos ranas en el fondo que para efectos prácticos, se debían dar por muertas.

Las dos ranas no hicieron caso a los comentarios de sus amigas y siguieron tratando de saltar fuera del hoyo con todas sus fuerzas.

Las otras seguían insistiendo que sus esfuerzos serían inútiles.

Finalmente, una de las ranas puso atención a lo que las demás decían y se rindió, se desplomó y murió. La otra rana continuó saltando tan fuerte como le era posible.

Una vez más, la multitud de ranas le gritaba y le hacían señas para que dejara de sufrir y que simplemente se dispusiera a morir, ya que no tenía caso seguir luchando. Pero la rana saltó cada vez con más fuerzas hasta que finalmente logró salir del hoyo.

Cuando salió, las otras ranas le dijeron: "nos da gusto que hayas logrado salir, a pesar de lo que te gritábamos". La rana les explicó que era sorda, y que pensó que las demás la estaban animando a esforzarse más y salir del hoyo.

AMAR COMO JESÚS

Ayúdame a amar con paciencia y pasión, con coraje y valentía, de palabra y de obra, con la vida y con la entrega.

Ayúdame a amar como Jesús, recorriendo los caminos, saliendo al encuentro, dando el primer paso, alentando al que sufre, acompañando al que está a mi lado, dando ánimos a mí mismo, y a todo aquel que me cruce en el camino, confiando en cada hombre, en lo mucho que cada uno podemos, y tenemos para dar.



.....

Amar la vida (parábola)

Un profesor fue invitado a dar una conferencia en una base militar, y en el aeropuerto lo recibió un soldado llamado Ralph.

Mientras se encaminaban a recoger el equipaje, Ralph se separó del visitante en tres ocasiones: primero para ayudar a una anciana con su maleta; luego para cargar a dos pequeños a fin de que pudieran ver a Santa Claus, y después para orientar a una persona. Cada vez regresaba con una sonrisa en el rostro.

"¿Dónde aprendió a comportarse así?", le preguntó el profesor. "En la guerra", contestó Ralph.

Entonces le contó su experiencia en Afganistán. Allá su misión había sido limpiar campos minados. Durante ese tiempo había visto cómo varios amigos suyos, uno tras otro, encontraban una muerte prematura.

"Me acostumbré a vivir paso a paso" -explicó. "Nunca sabía si el siguiente iba a ser el último; por eso tenía que sacar el mayor provecho posible del momento que transcurría entre alzar un pie y volver a apoyarlo en el suelo. Me parecía que cada paso era toda una vida".

Nadie puede saber lo que habrá de suceder mañana. Qué triste sería el mundo si lo supiéramos. Toda la emoción de vivir se perdería, nuestra vida sería como una película que ya vimos. Ninguna sorpresa, ninguna emoción. Pienso que lo que se requiere es ver la vida como lo que es: una gran aventura.

Al final, no importará quién ha acumulado más riqueza ni quién ha llegado más lejos. Lo único que importará es quién lo disfrutó más. Ama más quien más ha servido, porque aprecia su vida y la de los demás.

TE DAMOS GRACIAS, SEÑOR

Gracias por enseñarnos a vivir como hermanos.

Gracias por enseñarnos a perdonar.

Gracias por enseñarnos cómo amar,

Gracias por la Vida que nos das cada día,

Gracias por todas las personas que nos quieren,
que nos cuidan y nos acompañan.

Gracias por confiar en nosotros,

Y por darnos la oportunidad cada día
de celebrar la vida

Por todo, gracias, Señor.

.....



Ayuno (parábola)

Un rabino que habituaba ayunar todos los sábados, se ausentaba a la hora de la comida, desapareciendo de la vista de todos. Esto despertó la curiosidad de su congregación, que se preguntaba a dónde iría el rabino. Todos imaginaban que en su tiempo de ayuno, se encontraba secretamente con Dios y para averiguarlo designaron a un miembro de la congregación para que lo siguiera. El «espía» lo siguió y vio como el rabino se disfrazaba de campesino y atendía a una mujer pagana parálitica, limpiando su casa y preparando para ella la comida del sábado. Cuando el «espía» regresó, la congregación le preguntó: «Qué ha hecho el rabino en sus horas de ayuno? ¿A dónde ha ido? ¿Le has visto ascender al cielo?». «No», respondió el otro, «ha subido aún más arriba».

ATENTO A LOS DEMÁS

Jesús, maestro bueno, danos un corazón abierto para acoger tu Palabra, y que ella nos llene desde el interior, para que la vivamos en gestos y hechos concretos.

Ayúdanos a estar atentos, enséñanos a estar activos, muéstranos el camino de la solidaridad, para vivir como Tú nos pides, Señor.

.....

Buena voluntad (parábola)

Hace mucho tiempo, un rey colocó una gran roca obstaculizando un camino. Se escondió y miró para ver si alguien quitaba la tremenda piedra. Algunos pasaron simplemente dando una vuelta. Muchos culparon al rey por no mantener los caminos despejados, pero ninguno hizo nada para sacar la piedra del camino.

Un campesino, que pasaba por allí con una carga de verduras, la vio. Al aproximarse a ella, puso su carga en el piso y trató de mover la roca a un lado del camino. Después de empujar y fatigarse mucho, con gran esfuerzo, lo logró.

Mientras recogía su carga de vegetales, vio una bolsa en el suelo, justo donde había estado la roca. La bolsa contenía muchas monedas de oro y una nota del mismo rey diciendo que el oro era la recompensa para la persona que removiera la piedra del camino.

El campesino aprendió ese día que cada obstáculo puede estar disfrazando una oportunidad.

LOS PASOS DE JESÚS

Caminar en los pasos de Jesús

es vivir atentos a las necesidades de los demás, y comprometerse en la vida digna de todos.

Señor de la Vida, tú pasaste haciendo el bien, mostrándonos el camino de la solidaridad y el amor.

Danos un corazón solidario que nos abra los ojos para ver lo que está mal e intentemos cambiarlo.

.....

La mano (parábola)

Un editorial, en el Día de Acción de Gracias, habló de una profesora que pidió a sus alumnos de primero año que hiciesen un dibujo de alguna cosa con la cual estuviesen agradecidos. Ella pensó que seguramente todos ellos eran hijos de familias pobres no tendrían mucho que agradecer, así que dibujarían platos de comida, o alguna cosa por el estilo. Sin embargo, la profesora



quedó sorprendida con el dibujo que hizo uno de sus alumnos... Era una mano, dibujada de forma sencilla e infantil.

Pero, ¿de quién era la mano? Toda la clase quedó encantada con aquel dibujo.

"Creo que debe ser la mano de Dios", dijo un niño

"No, yo creo que es la mano de un granjero que está dando de comer de comer a las gallinas", dijo otro.

Cuando finalmente todos volvieron a su trabajo, la profesora se aproximó a su alumno y le preguntó de quién era la mano.

"Es su mano, profesora" -murmuró él.

Entonces la profesora se acordó que, en varias ocasiones, en el recreo, ella le había cogido de la mano a él, que era un niño raquítico y desamparado. Ella hacía esto frecuentemente con los niños. Pero aquello significaba mucho para este alumno.

Tal vez esa debería ser la acción de gracias de todos, no por las cosas materiales que nos dan, sino por la oportunidad de todas las cosas pequeñas con las que nos podemos dar a los otros.

MIRA NUESTRAS MANOS

Señor, mira nuestras manos que quieren construir una sociedad más humana, donde la vida de todos sea posible.

Mira nuestras manos, que se unen para crear confianza y más solidaridad en todo el mundo, donde los hombres y mujeres trabajan juntos.

Mira nuestras manos, que quieren hacer posible un tiempo libre más creativo, que fomente las relaciones entre los jóvenes, y nos haga crecer como personas, más cerca de Jesús.

Señor, estamos aquí, todos juntos, dispuestos a abrir los ojos hacia los otros, con el deseo de hacerles llegar tu espíritu. Él hará posible que nuestros pueblos y barrios aporten un lugar digno para el hombre y la mujer, que haga posible unas relaciones fraternales y justas entre todos.

Mira nuestras manos...

.....

Construyendo puentes (parábola)

No hace mucho tiempo, dos hermanos que vivían en granjas adyacentes cayeron en un conflicto. Este fue el primer conflicto serio que tenían en 40 años de cultivar juntos hombro a hombro, compartiendo maquinaria e intercambiando cosechas y bienes en forma continúa.

Esta larga y beneficiosa colaboración terminó repentinamente. Comenzó con un pequeño malentendido y fue creciendo hasta llegar a ser una diferencia mayor entre ellos, hasta que explotó en un intercambio de palabras amargas seguido de semanas de silencio.

Una mañana alguien llamó a la puerta de Luis. Al abrir la puerta, encontró a un hombre con herramientas de carpintero. "Estoy buscando trabajo por unos días", dijo el extraño, "quizás usted requiera algunas pequeñas reparaciones aquí en su granja y yo pueda ser de ayuda en eso".

"Sí", dijo el mayor de los hermanos, "tengo un trabajo para usted. Mire al otro lado del arroyo aquella granja, ahí vive mi vecino, bueno, de hecho es mi hermano menor".

"La semana pasada había una hermosa pradera entre nosotros y él tomó su bulldozer y desvió el cauce del arroyo para que quedara entre nosotros".

"Bueno, él pudo haber hecho esto para enfurecerme, pero le voy a hacer una mejor. ¿Ve usted aquella pila de desechos de madera junto al granero?"

"Quiero que construya una cerca, una cerca de dos metros de alto, no quiero verlo nunca más."

El carpintero le dijo: "Creo que comprendo la situación. Muéstreme donde están los clavos y la pala para hacer los hoyos de los postes y le entregaré un trabajo que lo dejará satisfecho."

El hermano mayor le ayudó al carpintero a reunir todos los materiales y dejó la granja por el resto del día para ir por provisiones al pueblo.

El carpintero trabajó duro todo el día midiendo, cortando, clavando.

Cerca del ocaso, cuando el granjero regresó, el carpintero justo había terminado su trabajo.

El granjero quedó con los ojos completamente abiertos, su quijada cayó. iiiNo había ninguna cerca de dos metros!!! En su lugar había un puente. iiUn puente que unía las dos granjas a través del arroyo!!- Era una fina pieza de arte, con todo y pasamanos.

En ese momento, su vecino, su hermano menor, vino desde su granja y abrazando a su hermano le dijo: "Eres un gran tipo, mira que construir este hermoso puente después de lo que he hecho y dicho!!".



Estaban en su reconciliación los dos hermanos, cuando vieron que el carpintero tomaba sus herramientas. "No, espera!", le dijo el hermano mayor. "Quédate unos cuantos días. Tengo muchos proyectos para ti", le dijo el hermano mayor al carpintero.

"Me gustaría quedarme", dijo el carpintero, "pero tengo muchos puentes por construir".

TENDER LAZOS

Enséñanos a tender lazos, a construir puentes..., a abrirnos ingenuamente a la bondad y la buena intención del otro. Que no nos cieguen nuestros enfados, nuestras testarudeces, que no nos encerremos en "nuestra verdad". Ayúdanos a salir de nosotros mismos, acoger a los otros, y tender puentes.

.....

Un error perfecto (parábola)

Mi abuelo amaba la vida - especialmente cuando podía hacerle una broma a alguien. Hasta que un frío domingo en Chicago, mi abuelo pensó que Dios le había gastado una broma.

Entonces no le causó mucha gracia. Él era carpintero. Ese día particularmente él había estado en la Iglesia haciendo unos baúles de madera para la ropa y otros artículos que enviarían a un orfanato a China.

Cuando regresaba a su casa, metió la mano al bolsillo de su camisa para sacar sus lentes, pero no estaban ahí. Él estaba seguro de haberlas puesto ahí esa mañana, así que regresó a la Iglesia. Las buscó, pero no los encontró.

Entonces se dio cuenta de que las lentes se habían caído del bolsillo de su camisa, sin él darse cuenta, mientras trabajaba en los baúles que ya había cerrado y empacado. ¡Sus nuevas lentes iban camino a China! La Gran Depresión estaba en su apogeo y mi abuelo tenía 6 hijos.

Él había gastado 20 dólares en esas lentes. "No es justo" le dijo a Dios mientras manejaba frustrado de regreso a su casa. "Yo he hecho una obra buena donando mi tiempo y dinero y ahora esto". Varios meses después, el Director del orfanato estaba de visita en Estados Unidos. Quería visitar todas las Iglesias que lo habían ayudado cuando estaba en China, así que llegó un domingo en la noche a la pequeña Iglesia a donde asistía mi abuelo en Chicago. Mi abuelo y su familia estaban sentados entre los fieles, como de costumbre.

El misionero empezó por agradecer a la gente por su bondad al apoyar al orfanato con sus donaciones. "Pero más que nada", dijo "Debo agradecerles por las lentes

que mandaron. Verán, los comunistas habían entrado al orfanato, destruyendo todo lo que teníamos, incluyendo mis lentes. ¡Estaba desesperado! Aún y cuando tuviera el dinero para comprar otras, no había donde. Además de no poder ver bien, todos los días tenía fuertes dolores de cabeza, así que mis compañeros y yo estuvimos pidiendo mucho a Dios por esto. Entonces llegaron sus donaciones.

Cuando mis compañeros sacaron todo, encontraron unas lentes encima de una de las cajas". El misionero hizo una larga pausa, como permitiendo que todos digirieran sus palabras. Luego, aún maravillado, continuó: "Amigos, cuando me puse las lentes, eran como si los hubieran mandado hacer justo para mí!, ¡Quiero agradecerles por ser parte de esto!". Todas las personas escucharon, y estaban contentos por las lentes milagrosas. Pero el misionero debió haberse confundido de Iglesia, pensaron. No había ningunas lentes en la lista de productos que habían enviado a China. Pero sentado atrás en silencio, con lágrimas en sus ojos, un carpintero ordinario se daba cuenta de que el Carpintero Maestro lo había utilizado de una manera extraordinaria.

SIEMPRE ME ACOMPAÑAS

Tú estás con nosotros, porque estás presente en el mundo, ayudando para que cada día haya más alegría, más justicia y más esperanza.

Ayúdanos a descubrir tu presencia, y que colaboremos para que muchos más puedan descubrirte, conocerte y ser felices.

Tú estas con nosotros, Jesús.

Te encontramos en el amigo, en el hermano, en la gente que nos quiere y que nos cuida.

En nuestros padres, en los maestros, en todos los que hacen el bien. Te encontramos todos los días cuando vemos el amanecer, y cuando cerramos los ojos al dormir.

Gracias porque siempre me acompañas, más allá de mi fallos y errores.



.....

Un ciego con luz (parábola)

Había una vez, hace cientos de años, en una ciudad de Oriente, un hombre que una noche caminaba por las oscuras calles llevando una lámpara de aceite encendida. La ciudad era muy oscura en las noches sin luna como aquella. En determinado momento, se encuentra con un amigo. El amigo lo mira y de pronto lo reconoce.

Se da cuenta de que es Guno, el ciego del pueblo.

Entonces, le dice: -¿Qué haces Guno, tú ciego, con una lámpara en la mano?
¡Si tú no ves!

Entonces, el ciego le responde: - Yo no llevo la lámpara para ver mi camino. Yo conozco la oscuridad de las calles de memoria.

Llevo la luz para que otros encuentren su camino cuando me vean a mí... No solo es importante la luz que me sirve a mí, sino también la que yo uso para que otros puedan también servirse de ella.

Cada uno de nosotros puede alumbrar el camino para uno mismo y para que sea visto por otros, aunque uno aparentemente no lo necesite.

DAME TU LUZ

Quédate, conmigo, porque soy muy débil y necesito de tu aliento y de tu fortaleza para no caer tantas veces. Quédate, conmigo, porque Tú eres Vida y sin Ti con frecuencia decaigo. Quédate, conmigo, porque Tú eres mi luz y sin Ti estoy en tinieblas. Quiero iluminar mi vida, para poder compartir mi luz con otros.
Quédate conmigo



.....

Falsas apariencias (parábola)

Un día, por encargo de su abuela, Adela fue al bosque en busca de setas para la comida. Encontró unas muy bellas, grandes y de hermosos colores y llenó con ellas su cestillo.

-Mira abuela -dijo al llegar a casa-, he traído las más hermosas...
¡mira qué bonito es su color escarlata!

Había otras más arrugadas, pero las he dejado.

-Hija mía -repuso la anciana- esas arrugadas son las que yo siempre he recogido. Te has dejado guiar por las apariencias y las apariencias son muchas veces engañosas y has traído a casa hongos que contienen veneno. Si los comiéramos, enfermaríamos; quizás algo peor...

Adela comprendió entonces que no debía dejarse guiar por el bello aspecto de las cosas, que a veces ocultan un mal desconocido.

ENSÉÑAME A AMAR

Cuando vea a alguien que sufre, enséñame a amar.

Cuando tenga oportunidad de compartir lo que tengo, enséñame a amar.

Cuando encuentre a alguien desalentado o triste, enséñame a amar.

Cuando me necesiten en mi familia, enséñame a amar.

Cuando comparta mi tiempo con mis amigos, enséñame a amar.

Enséñame, Jesús, a vivir en paz y construyendo la paz.

Enséñame a mirar al fondo a las personas, y verlas en lo mejor de sí,

Enséñame a amar más allá de las apariencias, amar de verdad.

Clase de gente (parábola)

A un oasis llega un joven, toma agua, se asea y pregunta a un viejecito que se encuentra descansando: "¿Qué clase de personas hay aquí?" El anciano le pregunta: "¿Qué clase de gente había en el lugar de donde tú vienes?" "Oh, un grupo de egoístas y malvados" replicó el joven. "Estoy encantado de haberme ido de allí." A lo cual el anciano comentó: "Lo mismo habrás de encontrar aquí." Ese mismo día, otro joven se acercó a beber agua al oasis, y viendo al anciano, preguntó: "¿Qué clase de personas viven en este lugar?" El viejo respondió con la misma pregunta: "¿Qué clase de personas viven en el lugar de donde tú vienes?" "Un magnífico grupo de personas, honestas, amigables, hospitalarias, me duele mucho haberlos dejado." "Lo mismo encontrarás tú aquí", respondió el anciano. Un hombre que había escuchado ambas conversaciones le preguntó al viejo: "¿Cómo es posible dar dos respuestas tan diferentes a la misma pregunta? A lo cual el viejo contestó: "Cada uno lleva en su corazón el medio ambiente donde vive. Aquél que no encontró nada bueno en los lugares donde estuvo no podrá encontrar otra cosa aquí. Aquél que encontró amigos allá podrá encontrar amigos acá

ENSÉÑAME A SER BUEN AMIGO

Quiero ser buen amigo. Enséñame a buscar el bien de mis amigos antes que el mío propio, enséñame a compartir y buscar siempre lo mejor para todos.

Que no hiera,

que acepte sus consejos y sus palabras.

Que siempre tenga una sonrisa y las manos abiertas.

Que sepa perdonar y pedir perdón.

Ayúdame a ser buena compañía y a llevar esperanza.



Admite tus faltas (parábola)

Un hombre que tenía un grave problema de miopía se consideraba un experto en evaluación de arte. Un día visitó un museo con algunos amigos. Se le olvidaron los lentes en su casa y no podía ver los cuadros con claridad, pero eso no lo detuvo de ventilar sus fuertes opiniones.

Tan pronto entraron a la galería, comenzó a criticar las diferentes pinturas. Al detenerse ante lo que pensaba era un retrato de cuerpo entero, empezó a criticarlo. Con aire de superioridad dijo: "El marco es completamente inadecuado para el cuadro. El hombre está vestido en una forma muy ordinaria y andrajosa. En realidad, el artista cometió un error imperdonable al seleccionar un sujeto tan vulgar y sucio para su retrato. Es una falta de respeto".

El hombre siguió su parloteo sin parar hasta que su esposa logró llegar hasta él entre la multitud y lo apartó discretamente para decirle en voz baja: "Querido, - estás mirando un espejo!!!".

Muchas veces nuestras propias faltas, las cuales tardamos en reconocer y admitir, parecen muy grandes cuando las vemos en los demás. Debemos mirarnos en el espejo más a menudo, observar bien para detectarlas, y tener el valor moral de corregirlas; es más fácil de negarlas que reconocerlas. Por eso es necesario hacer a un lado el orgullo pues solo con humildad podremos ver nuestros defectos y corregirlos.

"El que encubre sus faltas no prosperará, más el que las admite y se aparta alcanzará misericordia. Proverbios 28:13"

AYUDAME A CRECER

Jesús:

ayúdame a ser humilde y sincero.

A no aparentar lo que no soy
ni querer ser más que los otros.

Enséñame a decir siempre la verdad y a no mentir,
aunque a veces cueste bastante y haya que poner mucha
voluntad.

Quiero aprender a ayudar y a dar una mano a todo el
que lo necesite.

Abre mi corazón para que viva pensando en los demás.

Ayúdame a cumplir todas las metas que me propongo para crecer y ser cada día
mejor persona.

Ayúdame a ver todo lo bueno que hay en mí, en mi vida, y también lo que va menos
bien, para poder crecer desde todo ello.



La paz perfecta (parábola)

Había una vez un rey que ofreció un gran premio a aquel artista que pudiera captar en una pintura la paz perfecta. Muchos artistas intentaron. El rey observó y admiró todas las pinturas, pero solamente hubieron dos que a él realmente le gustaron y tuvo que escoger entre ellas.

La primera era un lago muy tranquilo. Este lago era un espejo perfecto donde se reflejaban unas placidas montañas que lo rodeaban. Sobre estas se encontraba un cielo muy azul con tenues nubes blancas. Todos quienes miraron esta pintura pensaron que esta reflejaba la paz perfecta.

La segunda pintura también tenía montañas. Pero estas eran escabrosas y descubiertas. Sobre ellas había un cielo furioso del cual caía un impetuoso aguacero con rayos y truenos. Montaña abajo parecía retumbar un espumoso torrente de agua. Todo esto no se revelaba para nada pacífico

Pero cuando el Rey observo cuidadosamente, el miro tras la cascada un delicado arbusto creciendo en una grieta de la roca. En este arbusto se encontraba un nido. Allí, en medio del rugir de la violenta caída de agua, estaba sentado plácidamente un pajarito en el medio de su nido...

¿Paz perfecta... ? ¿Cuál crees que fue la pintura ganadora?

El Rey escogió la segunda. ¿Sabes por qué? "Porque," explicaba el Rey, "Paz no significa estar en un lugar sin ruidos, sin problemas, sin trabajo duro o sin dolor. Paz significa que a pesar de estar en medio de todas estas cosas permanezcamos calmados dentro de nuestro corazón. Este es el verdadero significado de la paz."

¿Y tú... ? ¿Ya sabes QUIÉN te da la verdadera paz de corazón?...



POR LA PAZ

Ayúdame a encontrar la verdadera paz, la paz perfecta. Que nuestro corazón esté calmado, sin prisas ni inquietudes, sin conflictos que nos desestabilicen. Ayúdame a vivir en paz conmigo, y con los que me rodean.

Que busque la paz en mi familia, poniendo buen humor, ganas de ayudar, comprensión y cariño.

Que busque la paz en mi grupo de amigos, evitando las peleas y discusiones, aprendiendo a perdonar y a aceptar el perdón de otros, contagiando alegría y ganas de hacer cosas buenas.

Que busque la paz en todos los lugares que me encuentre, para ser un verdadero instrumento de paz. ¡Que así sea, Señor!

.....

El secreto de la felicidad (parábola)

La niña salió a dar un paseo. En el camino halló una mariposa, prendida entre las zarzas y agitando sus débiles alas.

La niña cogió con todo cuidado a la mariposa y le echó a volar. Ya libre, la mariposa se convirtió en un hada que, agradecida, dijo a la niña: "-Quiero agradecerte tu favor. Pídeme el deseo que más quieras y te lo concederé. Dime cuál es tu mayor deseo-"

La niña le dijo con sinceridad: "-Quiero ser feliz. Indícame el camino de la felicidad-". El hada se lo susurró al oído y se fue volando.

Desde ese momento la niña empezó a ser profundamente feliz. Nadie en el pueblo era tan feliz como aquella niña. La gente empezó a interesarse y, curiosa, le preguntaba continuamente por el secreto. Pero la niña eludía siempre la respuesta diciendo que era un secreto, el secreto del hada. Así llegó a anciana y seguía siendo la mujer más feliz del pueblo, una viejecita realmente feliz. Y eso que en su vida, como en la de las demás gentes, no faltaron dificultades.

Temerosos de que muriera y se llevara el secreto a la tumba, las gentes del pueblo le insistían más que nunca para que les dijese el secreto. Al fin, un día, la viejecita sonriendo accedió a descubrirselo. Y les Dijo:

"-Lo que el hada me susurró es muy sencillo. Para mí ha sido, a lo largo de toda mi vida, el secreto de mi felicidad. Ella me dijo: Aunque todas las personas parezcan autosuficientes, no lo son. Todos te necesitan. Ayuda y ama a todos, sobre todo a los más pobres, y serás feliz-".

Yo he procurado cumplirlo y he sido feliz.

AMAR ES DAR LA VIDA

Amar es sentirse responsable de los demás, y buscar lo mejor para el otro. Amar es practicar el bien comenzando por el que se tiene al lado.

Amar es cuidar de los demás, compartir la vida de los pobres, de los que buscan un mundo mejor para todos, para todos... Amar es entregarse hasta darlo todo....

¿Realmente amo?, ¿o sólo digo tenebres e insignificantes "te quiero"?

El rey y el mendigo (parábola)

Un pobre hombre que vivía en la miseria y mendigaba de puerta en puerta, observó un carro de oro que entraba en el pueblo llevando a un rey sonriente y radiante.

El pobre se dijo de inmediato "Se ha acabado mi sufrimiento, se ha acabado mi vida de pobre. Este rey de rostro dorado ha venido aquí por mí, lo sé. Me cubrirá de migajas de su riqueza y viviré tranquilo".

En efecto, el rey, como si hubiese venido para ver al pobre hombre, hizo detener el carro a su lado.

El mendigo, que se había postrado en el suelo, se levantó y miró al rey, convencido de que había llegado la hora de su suerte.

Entonces, de repente, el rey extendió la mano hacia el pobre y le dijo:
- ¿Qué tienes para darme? El pobre, muy sorprendido y muy desilusionado, no supo que decir.

"¿Es un juego - se preguntó - lo que el rey me propone? ¿Se burla de mí? ¿Es un nuevo pesar?"

Entonces al ver la persistente sonrisa del rey, su luminosa mirada y su mano tendida, el pobre metió la mano en su alforja, que contenía unos puñados de arroz.

Cogió un grano de arroz, y se lo dio al rey, que le dio las gracias y se fue enseguida llevado por unos caballos sorprendentemente rápidos.

Al final del día, al vaciar su alforja, el pobre encontró un grano de oro.

Entonces se puso a llorar diciendo:

- ¿Por qué no le habré dado todo mi arroz?

AMAR COMO JESÚS

Señor, ayúdame a amar como Jesús, empezando por los más pobres, por aquellos que a nadie le preocupan pero sí le importan, a nuestro verdadero Dios.

Ayúdame a amar como Jesús, sintiendo compasión por el otro, viviendo la solidaridad concreta que nace de ver al otro como hermano.

